

Desmitificación de los símbolos nacionales en la novela *Río Fugitivo* de Edmundo Paz Soldán

Livia Escobar¹

Resumen

El texto que hemos elegido para hablar del proceso de desmitificación en la literatura boliviana contemporánea es la novela de Edmundo Paz Soldán *Río Fugitivo* (1998, 2008). Se trata principalmente de un relato de juventud con una trama policial que sirve, sin embargo, para observar las inquietudes de un grupo de jóvenes que sueñan con un modelo de vida moderno y pragmático. A través de estos personajes, el autor pone en duda la vigencia del nacionalismo boliviano satirizando y parodiando dos símbolos nacionales importantes: el himno y la figura del héroe Eduardo Abaroa. El trabajo que presentamos analiza el procedimiento estético del escritor y trata de explicar el objetivo de esta desacralización que estaría en contra de la unidad de la consciencia nacional.

Palabras claves: Literatura boliviana, desmitificación, sátira, parodia, símbolos nacionales, himno nacional, héroe Eduardo Abaroa

1 Livia Escobar ha defendido su tesis de doctorado en Filología Española en diciembre de 2012 (Université de Ruán, Francia). Recibió la mención honorífica con felicitaciones del jurado por su trabajo de investigación: *La quête identitaire dans l'œuvre romanesque d'Edmundo Paz Soldán* (La búsqueda de identidad en las novelas de Edmundo Paz Soldán) bajo la dirección de los doctores Erich Fisbach y Venko Kanev. Su principal tema de reflexión es la "identidad" y en sus investigaciones pone en relación diversas teorías que provienen del campo literario, lingüístico, psicológico, sociológico y antropológico. Ha realizado estudios de Filología Española (licenciatura y master) en la Universidad de Ruán. También ha hecho estudios de Lingüística Castellana y de Antropología en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia. Ha presentado y publicado trabajos sobre literatura boliviana en Francia, Inglaterra, Bulgaria, Portugal y Bolivia. Trabaja actualmente como lectora de español en la Universidad de Picardía Jules Verne. Enseña el español como L2 en Francia desde 2004.

Abstract

The text we have chosen to discuss the process of demystification in the Contemporary Bolivian literature is the novel of Edmundo Paz Soldán *Río Fugitivo* (1998, 2008). It is primarily a story of youth with a police plot that serves, however, to observe the concerns of a group of young people who dream of a life model modern and pragmatic. Through these characters, the author questions the validity of Bolivian nationalism satirizing and parodying two important national symbols: the hymn and the hero Eduardo Abaroa. The present paper analyzes the writer's aesthetic procedure and tries to explain the purpose of the desecration that is against the unity of the national consciousness.

Keys words: Bolivian Literature, demystification, satire, parody, national symbols, national anthem, hero Eduardo Abaroa

Una de las características de la literatura de nuestros tiempos, aquella que algunos críticos llaman “postmoderna”, es la desmitificación de mitos. Ya lo decía François Lyotard², a la crisis económica de la segunda mitad del siglo XX, le sigue una crisis del discurso, de la verdad y de la autoridad. Frente a esta crisis, la literatura se ha manifestado poniendo en duda a través de la ficción, la Historia, la realidad, los mitos, las religiones, el concepto de Nación, etc. Encontramos en las obras de Edmundo Paz Soldán, un diálogo intertextual entre los hechos históricos del siglo XX y comienzos del siglo XXI en Bolivia, los eventos mundiales y la ficción literaria. Dentro del marco de la literatura postmoderna, el escritor boliviano juega a través de la sátira, la parodia y lo grotesco, a desmitificar algunos símbolos nacionales y mitos de la identidad boliviana. ¿Con qué objetivo realiza esta desmitificación? ¿Qué hay detrás de estas sátiras y parodias? Son las preguntas que nos hacemos al comenzar este trabajo.

La novela que vamos a estudiar para esto, no responde a priori a nuestros objetivos. Se trata de una novela calificada por Juan Gabriel Vásquez como *Bildungsroman*, una novela de aprendizaje que tiene como paratexto, en términos de Georges Gennette, *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa³. También, la novela tiene un elemento policiaco pues gira en torno al asesinato del hermano menor de Roberto, el personaje que relata la historia. Es una novela escrita en primera persona. Se trata de

2 François Lyotard, *La condition postmoderne*, Paris, Les éditions de minuit, 1979.

3 En el prólogo a la versión corregida de 2008, Juan Gabriel Vásquez cita algunos elementos similares entre las dos novelas. Esta comparación no debe sorprendernos ya que Paz Soldán siempre ha reconocido su admiración por el escritor peruano y evidentemente su influencia literaria.

un narrador-personaje marcado explícitamente⁴. Como el hecho sucede cuando estaba en último año de colegio, el narrador recuerda sus años de adolescencia y los ritos iniciáticos por los que atraviesa en compañía de sus camaradas. La novela no se resume tampoco a una investigación policiaca y a las aventuras sexuales y alcohólicas de los jóvenes del colegio Don Bosco, en el relato de Paz Soldán se pone también de manifiesto el mecanismo elitista de la burguesía boliviana y las desigualdades sociales de una sociedad que todavía no ha asimilado la diferencia de razas y culturas. Es cierto que el indígena, tema invariable de la literatura boliviana, no es el centro de reflexión de la novela y tampoco la nación ni la historia del país. Sin embargo, sin ser temas determinantes de la novela, están presentes y Paz Soldán los aborda a través de la sátira y la parodia. Cuestiona el significado de la Nación y del valor de la patria en los jóvenes burgueses del colegio Don Bosco de Cochabamba.

Para nuestro trabajo, estudiaremos dos elementos o símbolos patrios que son determinantes de la identidad nacional boliviana en la novela *Río Fugitivo*: el himno nacional boliviano y la imagen del héroe Eduardo Abaroa. ¿Cuáles son las representaciones de estos símbolos? ¿Qué se pretende con su desmitificación?

El himno nacional de Bolivia

Son dos los elementos necesarios, nos dice Ernest Renan, para la unión de la nación o para que una nación sea comprendida como un todo unitario: “Uno está en el pasado y el otro en el presente. Un elemento es la posesión común de un legado abundante de recuerdos; el otro es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar dando valor a la herencia que cada uno ha recibido”⁵. Entonces, la nación o el alma nacional, se compone de la herencia histórica de un pasado común y del deseo de permanecer bajo esta unidad nacional y de continuar dando valor a esa herencia. Para eso, la nación utiliza diferentes mecanismos que garantizan la permanencia de ese pasado en la consciencia colectiva de los ciudadanos. Uno de los símbolos más importantes de la nación es el himno. Como un

4 Venko Kanev, *Nociones teóricas de la estilística del texto literario*, Biblioteka 48, Sofia, 2000, p. 135.

5 Ernest Renan, “Qu'est-ce qu'une nation?” (1882) in *Nationalismes et nation*, Paris, Ed. Complexe, 1996, p. 137: “Une nation est une âme, un principe spirituel. Deux choses qui, à vrai dire, n'en font qu'une, constituent cette âme, ce principe spirituel. L'une est dans le passé, l'autre dans le présent. L'une est la possession en commun d'un riche legs de souvenirs; l'autre est le consentement actuel, le désir de vivre ensemble, la volonté de continuer à faire valoir l'héritage qu'on a reçu indivis”. La traducción del francés al español es nuestra.

rito patriótico imprescindible, el himno nacional es interpretado y cantado en actos civiles pequeños o grandes.

En la novela *Río Fugitivo*, Paz Soldán utiliza este símbolo patriótico para señalar que su principal función, la de recordar al ciudadano el pasado común, desaparece en la generación del futuro. Este grupo está representado en el texto por los jóvenes de último año de bachillerato del prestigioso colegio cochabambino Don Bosco. Si el pasado que rememora el himno nacional es una nebulosa para los jóvenes, el presente está completamente desligado de esta historia común. A través de la parodia, Paz Soldán desmitifica este símbolo patriótico al mismo tiempo que pone en evidencia la ausencia del sentimiento nacionalista en esta generación ya que sus actuales ambiciones y preocupaciones están muy alejadas de la patria.

Para comprender el procedimiento estético de Paz Soldán, vamos a citar el pasaje donde se hace referencia al himno nacional. Estamos al principio de la novela, en el capítulo primero cuando el narrador, Roberto, rememora su último año de colegio. Tiene aproximadamente dieciocho años y forma parte del grupo que pronto iniciará estudios superiores para obtener una profesión.

Es lunes y Roberto se encuentra, como todos los estudiantes bolivianos, parado en el patio del colegio, formado en la fila con el resto de sus compañeros y mirando la iza de la bandera. Este acto es un rito cívico que se realiza todos los lunes en los colegios de Bolivia mientras se canta el himno nacional. El director, los profesores y los estudiantes se reúnen antes de iniciar clases. El mejor alumno del colegio es elegido para izar la bandera, saludar a la patria y escuchar atentamente un discurso corto de parte del director. Los discursos pueden variar y algunos elementos también pero la entonación del himno nacional es sagrada y durante esos momentos se exige a todos los presentes una absoluta concentración. En el relato de Paz Soldán, este acto no corresponde a la imagen solemne que podemos imaginar. ¿En qué piensan los jóvenes del colegio Don Bosco? Veamos el texto:

“Pensaba en el crimen perfecto ese lunes, a las ocho y media de la mañana, en el que los alumnos de un rito cívico que se realiza todos los lunes en los colegios de Boliviavicio intermedio y medio del Don Bosco nos encontrábamos formados en el patio del colegio entonando el himno nacional. “Es ya libre, ya libre este suelo”, era el primer día de clases ‘y ya cesó su servil condición’” (RF, p.10).

Como podemos observar, Roberto no está pensando en los acontecimientos históricos que señala la letra del himno o en el significado de libertad en la época de la independencia. Roberto, aprendiz de escritor, está pensando en el crimen perfecto para su personaje inventado Mario Martínez. Roberto quiere ser escritor y su centro de interés son las novelas policíacas. Mientras se entona el himno nacional, él se está inventando otro mundo, en otra realidad.

Roberto se distrae mentalmente de este acto cívico y repite las palabras del himno automáticamente. Sin embargo, este joven a-patriótico, no es el único distraído:

“Bandera e himno al mismo tiempo, toda la parafernalia simbólica de la nación mientras el Conejo Zambrana mascaba chicle y Lanza seguro que pensaba en Michelle y alguien decía “el que baña a su hermana paralítica tiene el secreto de la inmortalidad” y Chino le daba un codazo al Borracho Gómez y le contaba que esa tarde se iba a tirar a su empleada y Aldunate revisaba su maleta en busca de su tablero de ajedrez y Murciélagos no paraba de mencionar su flamante chamarra *MembersOnly* y Camaleón decía que el domingo había visto *Risky Business* con Tom Cruise y le había parecido alucinante y Torres comentaba que se acababa de comprar el casete de Cindy Lauper, *GirlsJustWannaHaveFun*, y el Salvaje se acomodaba la cristalería y yo pensaba en el crimen perfecto.” (RF, p. 10).

Como el texto indica, los futuros bachilleres, aquellos que iniciarán estudios superiores para convertirse en profesionales servidores de la patria, están más preocupados por las mujeres, el sexo, la moda, la música moderna, la apariencia, o simplemente no piensan en nada y mascan un chicle como lo hace el Conejo Zambrana o se están arreglando el pelo (como el Salvaje). Hay otros que están sin estar como el narrador quien se encuentra perdido en un mundo fictivo, en su ciudad inventada *Río Fugitivo*.

El autor contrasta la importancia del acto cívico con las acciones de quienes son los protagonistas principales. La sátira que podemos deducir de la primera línea en las palabras “parafernalia simbólica” determinan la desmitificación de este acto constituido por dos vectores de la consciencia nacional: la bandera y el himno.

La parafernalia de la que nos habla Paz Soldán es la puesta en escena de un conjunto de usos habituales en determinados actos o ceremonias. Asistimos en este pasaje de la novela a una ceremonia donde desfilan diferentes símbolos. Estas representaciones inanimadas, figuradas, son representaciones de un concepto abstracto como es el de la nación. Tienen un valor arbitrario que solo existe en la consciencia de la colectividad. Desprovistos de este valor, los símbolos y los actos simbólicos son solamente repeticiones vanas, actos involuntarios y automáticos sin sentido. ¿Qué sucede entonces en los jóvenes del colegio Don Bosco? Ignorantes del simbolismo de estos dos elementos patrióticos, cada uno está concentrado en sus preocupaciones individuales, en el mundo moderno, en su exigencia presente. Paz Soldán desmitifica de esta manera un elemento esencial del nacionalismo boliviano y pone de manifiesto la actitud desinteresada de la juventud. También se hace referencia a la intrusión de una cultura moderna al mencionar los gustos musicales de Torres, *Cindy Lauper*, la última película vista por el Camaleón, *Risky Business* o la flamante chamarra del Murciélagos *MembersOnly*. Remarquemos

que todos estos nombres provienen del inglés y de la cultura americana. Estos no son elegidos al azar. Se trata de nombres y de marcas conocidas a nivel mundial. La referencia a la modernidad y a la mundialización de la cultura es una manera de resaltar, nos parece, el concepto obsoleto de “nación”. Sin embargo, esta sátira- parodia del himno nacional puede ser comprendida también como una crítica a esta generación indiferente, pragmática, egocéntrica, moderna, mundializada y desprovista de toda consciencia nacional.

Paz Soldán termina este pasaje dedicado al acto cívico de todos los lunes en los establecimientos educativos de Bolivia con los últimos versos del himno nacional: “y en sus aras, de nuevo juremos, morir antes que esclavos vivir, morir antes que esclavos vivir”. ¿Esclavos de quiénes?, nos podemos preguntar ya que el autor insiste en terminar el párrafo con este verso. Cuando José Ignacio de Sanjinés escribió en 1851 la letra del himno nacional pensaba en la colonización y en la independencia seguramente pero la referencia a estos últimos versos en la novela de Paz Soldán indica otra realidad. Los bolivianos ya no son esclavos de los españoles desde hace cinco siglos, ¿A qué tipo de esclavismo se refiere el autor? ¿Habla de la obsesión nacionalista o de la ilusión de ser modernos y globales? Tal vez, exageramos con la generalización del gentilicio “boliviano”, ya que en nuestro texto se trata de un grupo minoritario de la población boliviana. No debemos olvidar que los personajes de la novela de Paz Soldán pertenecen todos a la clase burguesa. El Don Bosco es un colegio privado dirigido por religiosos salesianos. De manera que nuestras conclusiones, se restringen a este micro-grupo. Una de las características de este grupo, que se pone también de manifiesto en el texto, es la edad de los personajes. Todos salen de la adolescencia y tratan de entrar en la etapa adulta. Este periodo de duda y de cuestionamientos identitarios corresponden a su edad según los tratados de psicoanálisis de Freud y de Lacan⁶. Lo que justificaría en cierta medida su (no) relación con los símbolos patrios.

El héroe nacional Eduardo Abaroa

El segundo ejemplo que queremos presentar y que continúa con la desmitificación de la imagen nacional es otro símbolo patriótico representado por el héroe de la Guerra del Pacífico Eduardo Abaroa (1838-1879). En el libro *Historia de Bolivia* de José de Mesa, Teresa Gisbert y Carlos D. Mesa Gisbert⁷, se presenta a este personaje como “el máximo héroe civil de Bolivia”.

6 Con este análisis tratamos de resaltar principalmente la intención del autor de desmitificar estos símbolos patrios por medio de algunas figuras literarias. Es por esta razón que no insistimos en explicaciones de orden psicológico. Tomamos en cuenta este factor pero no es el principal vector de nuestro trabajo.

7 José de Mesa, Teresa Gisbert, Carlos D. Mesa, *Historia de Bolivia*, 7ma. ed., Editorial Gisbert, 2008, p. 376

Aunque la Guerra del Pacífico contra Chile no es el último enfrentamiento, pues luego vendrá la Guerra del Chaco contra el Paraguay (1932-1935), esta guerra representa el encierro marítimo. En la consciencia colectiva, recuperar el mar es una de las obligaciones del ciudadano boliviano y la educación cívica se encarga de recordarles a las nuevas generaciones su deber.

Eduardo Abaroa destaca en la historia boliviana por su participación en esta guerra. Habitante de Atacama, con una propiedad minera y un comercio, se alista sin dudar en las tropas de Ladislao Cabrera. En las estatuas conmemorativas, junto a su nombre está inscrita la frase que habría mencionado ante el invasor chileno: “¿Rendirme yo? ¡Que se rinda su abuela, carajo!” (RF, p. 114). Un acto de valor, ciertamente, que sirve de modelo para el ciudadano boliviano.

En la novela de Paz Soldán, el héroe nacional es reducido a una imagen grotesca del nacionalismo boliviano. Para empezar, la chichería donde se reúnen Roberto y sus compañeros después de las clases lleva el nombre del mítico héroe: “Nos hallamos sentados en el patio central de la chichería Abaroa, bajo un viñedo de uvas agusanadas.” (RF, p. 115). Una chichería en Cochabamba es un establecimiento público donde se sirven bebidas alcohólicas y platos típicos de la región. La chicha, bebida del lugar hecha a base de maíz, es una de las más baratas en Bolivia. Las chicherías son conocidas sobre todo por su ambiente popular. La degradación del nombre del héroe nacional no solo se produce con el origen del establecimiento, Paz Soldán va más allá con la descripción del lugar al inicio del capítulo once de la primera parte de la novela: “Esta chichería es inmundada. Uno tiene que carecer de olfato para sobrevivir al penetrante olor a vómito que reptaba en el ambiente, trepaba por las paredes y se impregna en las ropas.” (RF, p. 114). Esto es lo que queda del homenaje al héroe nacional: un lugar inmundado que lleva su nombre en el que la gente, en este caso los estudiantes del Don Bosco, vienen a emborracharse, contar historias, mentir, pelearse, comer, drogarse y vomitar. Al final, Paz Soldán, en la voz de Roberto, critica al personaje histórico burlándose de éste: “Un héroe este Eduardito: una vida ofrendada a la nación y que sirve sobre todo para la transitoria inmortalidad de las estatuas, muy aprovechada por palomas irrespetuosas de tan cagonas.” (RF, p. 115).

El “máximo héroe nacional” Eduardo Abaroa ha pasado a ser en el relato de Paz Soldán, “Eduardito”. Notemos el uso del diminutivo que aunque no tiene una connotación peyorativa, el morfema -ito reduce o neutraliza el valor histórico y cívico de este personaje pues lo convierte en alguien familiar, en un personaje común y banal. De la misma manera, el uso del demostrativo “este”, que sí tiene una connotación despectiva, reduce el significado mítico del personaje. Al no mencionar el apellido y marcar solamente el nombre, se borra la historia del personaje y su relación con la nación. Eduardo Abaroa se convierte en un Eduardo más, en uno del montón. El autor continúa con

la sátira y se burla del acto heroico de defender la nación puesto que según el comentario de Roberto no le ha servido de mucho. ¿Qué es lo que ha ganado el gran héroe de la Guerra del Pacífico? “Estatuas”, nos dice el texto. Estatuas inmortales que, de paso, sólo sirven a las “palomas cagonas”. Y con las dos últimas palabras, sobre todo con el adjetivo, el escritor culmina su grotesca descripción del héroe nacional para desmitificar el espíritu cívico que su imagen implica.

Si por un lado, Paz Soldán critica a través de la sátira de los símbolos nacionales, el fervor patriótico, no deja de lado a los personajes que se atreven a desmitificarlos. Así Roberto confiesa: “Una vida que ni mis compañeros ni yo podemos o queremos seguir, porque no tenemos la pasta necesaria para encontrarle la gracia a que nos maten los enemigos de turno [...]” (RF, p. 115). Suponemos que con la palabra “pasta” Paz Soldán quiere referirse a “valor, sangre, conciencia patriótica”. Los jóvenes del colegio Don Bosco carecen de interés por la nación y la unidad de la patria. Recordemos el pasaje sobre el himno nacional. En la escritura, Paz Soldán intercala versos del himno con descripciones de los pensamientos y actos de los personajes de la novela. Cada uno está sumido en sus preocupaciones que son las mujeres y el sexo en principio y luego la música y la moda. Su interés está en otro lado. Al mismo tiempo, Roberto trata de justificarse diciendo que de nada sirve ser héroe: “No tenemos la pasta necesaria para soportar que, cien años después, una inmundicia lleve nuestro nombre. Tanta muerte para tan poco.” (RF, p. 115). En definitiva, la generación de Roberto, los jóvenes del colegio Don Bosco, no están dispuestos a ser héroes porque “ser héroe ya no es lo que solía ser.” (RF, p. 115). El patriotismo, según el narrador, pertenece a otra generación, no a la suya.

Conclusión

La novela de Edmundo Paz Soldán *Río Fugitivo* (1998, 2008) por muy desligada que parezca de la realidad boliviana, cuestiona los hechos sociales y dialoga con la historia. Eso es lo que hemos observado en las siete primeras novelas. Elegimos esta obra para este trabajo porque en ella el autor desmitifica dos símbolos muy importantes de la identidad boliviana: el himno nacional y la figura del héroe Eduardo Abaroa. La desmitificación está construida en base a sátiras y parodias que refuerzan la imagen grotesca que el autor quiere dar del nacionalismo boliviano. Sin embargo, el lector sabe desde el principio y se confirma durante toda la lectura que se trata de un relato concentrado en un micro-cosmos cerrado de la sociedad boliviana pues la historia sucede en una ciudad, en un barrio, en un colegio, en un grupo de estudiantes, en una clase social determinada. Por eso la comparación que

hace Juan Gabriel Vásquez de la novela con *Un mundo para Julius* de Brice Echenique (RF, prólogo a la versión corregida de 2008) donde se observa la vida al interior de una clase elitista.

Si por un lado, el contexto social de los personajes puede explicarnos el desinterés por los símbolos patrios, la edad de los personajes, entre diecisiete y dieciocho años, explica también la ausencia del sentimiento nacionalista. Esta edad intermedia entre la adolescencia y la edad adulta revela un periodo de incertidumbre. Pasar a la edad adulta significa para estos jóvenes decidirse por la profesión que van a ejercer en el futuro, es decir, por la función que van a desempeñar en la sociedad y por el momento, a pesar de estar en el último año de colegio, sus inquietudes son otras.

Río Fugitivo no solo señala una edad conflictiva psicológicamente o un grupo reducido de la sociedad boliviana, también se refiere a un periodo de modernización en el que según Pierre Vayssière: “la nación se encuentra por primera vez confrontada a proyectos transnacionales de cooperación económica que podrían quebrar con el tiempo la identidad patriótica”⁸. La primera versión de la novela fue escrita en 1998, en plena expansión del capitalismo en Bolivia. La importación de modelos extranjeros se observa en las ocupaciones de los estudiantes del Don Bosco. Testimonio de la época, la novela de Paz Soldán corresponde también al tipo de literatura contemporánea que se desencanta de los grandes discursos, como el de la Nación. En nuestra opinión, la desmitificación de los símbolos nacionales en la novela del escritor boliviano, no es una negación del nacionalismo boliviano sino una crítica a la manera como se la manifiesta y tal vez un llamado a una actualización de los valores de un concepto muy abstracto pero a la vez determinante en la construcción de la conciencia colectiva.

Bibliografía

- BAUMAN Zygmund
2004 *L'identité* (traducido del inglés por Myriam Denneby), París, L'Herne, 2010.
- BEURIE Jacques
1994 *Qu'est-ce qu'une littérature nationale?*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail.
- EZQUERRO, Milagros
2010 “Crisis y postmodernismo”, ponencia presentada en el coloquio internacional *Crise, apocalypse et résistance*, Equipe de recherche ERIAC, École doctorale «Savoirs Critique Expertises», Université de Rouen, 10-12 février.

8 Pierre Vayssière, *L'Amérique latine de 1890 à nos jours*, Paris, L'Harmattan, (1996) 1999, p. 235.

PAZ S. Edmundo

1998, 2008 *Río Fugitivo*, Barcelona, Libros del Asteroide.

WILLIAMS L. Raymond

Posmodernidades latinoamericanas, Colombia, Colección 30 años.

Re-pensando un sitio arqueológico como monumento de memoria y símbolo nacional.

El caso del Pucara de Tilcara, provincia de Jujuy, Argentina.

Mónica Montenegro¹

María Elisa Aparicio²

Resumen

En este trabajo compartimos reflexiones que se desprenden de nuestras investigaciones sobre un espacio cultural que puede ser considerado simultáneamente monumento de memoria, "antigal", patrimonio arqueológico, espacio sagrado de vivos y muertos, símbolo nacional, y recurso didáctico para la construcción de discursos multivocales sobre el pasado local, por parte de los diversos actores locales y transnacionales.

- 1 Doctora y Mg. en Antropología (Universidad Católica del Norte y Universidad de Tarapacá, Chile). Master Archéologie et Archéosciences (Université de Rennes 1, Francia). Lic. en Antropología (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina). Es investigadora del Instituto Interdisciplinario Tilcara (FFyL), Universidad de Buenos Aires y del Centro Regional de Estudios Arqueológicos (FHCS), Universidad Nacional de Jujuy, Argentina. Profesora Asociada de la Cátedra Antropología e investigadora del DASS, Universidad Católica de Santiago del Estero. Sus investigaciones se enmarcan en las líneas de la arqueología pública y el interés principal son los procesos de construcción de patrimonio arqueológico que se desarrollan en el sector septentrional del Noroeste Argentino. Email: mmontene@ucn.cl
- 2 Licenciada en Antropología (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina). Investigadora del Área Educación del Instituto Interdisciplinario Tilcara (FFyL), Universidad de Buenos Aires. Docente de la Cátedra Antropología e investigadora del DASS, Universidad Católica de Santiago del Estero. Su línea principal de investigación está asociada a procesos de patrimonialización de bienes culturales en contextos multiculturales del Noroeste argentino y su impacto en las comunidades educativas. Email: meaparcio90@hotmail.com